

«Madrid necesita más referéndums»

MADRID, 18 (D16).—Madrid, capital del Reino, necesita cada día un referéndum para ser más acogedora. Hubo ayer menos robos y atracos de cierta importancia y el número de delitos comunes fue escaso, manifestó un portavoz de la Jefatura Superior de Policía. Además, la circulación rodada disminuyó notablemente y fue más fluida.

Los bares y cafeterías estuvieron muy concurridos en la jornada electoral, que amaneció gris y nublada. Los madrileños que acudieron escalonadamente a emitir su voto en las 4.500 mesas electorales (solamente a primeras horas hubo algunas colas) completaron las cuatro horas disponibles para votar con la toma de algún refrigerio.

Tres mil policías

Unos tres mil policías guardias civiles se encargaron de asegurar la normalidad en los colegios electorales. ~~Los últimos~~ ~~horas de la~~ tarde se produjeron varios enfrentamientos entre manifestantes y Fuerzas del Orden en la Gran Vía, y plaza de España, cuando éstos comenzaron a gritar "abstención" y a marchar en grupo. Para disolver a los manifestantes, la Policía utilizó gases lagrimógenos y balas de goma. Aparecieron varias pancartas contra la reforma política.

La Policía cargó duramente contra los manifestantes. Pablo Gómez Precio, herido en la cabeza, tuvo que ser asistido en la Casa de Socorro. Hubo varios heridos más. Un reportero gráfico de "El País" fue agredido por miembros de la Policía Armada al negarse a entregarles su cámara. La Fuerza Pública entró también en el Metro e inspeccionó algunos automóviles estacionados en esta zona.

Poco antes de las siete y media de la tarde, en las

plazas de Callao y de España aparecían numerosos efectivos de las fuerzas antidisturbios. La Policía en coches y a pie patrulló por la Gran Vía. El tráfico fue interrumpido en esta zona y se pidió la documentación a varias personas.

Todos menos uno

Los ministros del Gobierno reformista acudieron por la mañana a votar en sus respectivos colegios electorales. El ministro de la Vivienda, Francisco Lozano Vicente, no pudo sufragar por no estar en la lista de censados. El presidente de la mesa no aceptó su voto.

Adolfo Suárez, el presidente de la reforma, tuvo que identificarse para votar con el carnet de conducir, al no llevar consigo el de identidad. El ministro de Obras Públicas, Leopoldo Calvo-Sotelo, depositó su papeleta en un colegio de Pozuelo de Alarcón. Un periódico madrileño decía ayer que el ministro tampoco podría votar por no estar censado.

Los Reyes no se identificaron

Los Reyes de España, Juan Carlos y Doña Sofía, no mostraron ni se les pidió el carnet de identidad a la hora de depositar el voto, lo que hicieron en el colegio San Fernando de El Pardo hacia las once de la mañana.

Pocos minutos más tarde lo hacía en el mismo lugar la viuda del general Franco, señora de Meirás, quien debió exhibir su documento de identidad.

En el palacio de la Zarzuela, palacio de las Cortes, Presidencia del Gobierno y Ministerio de la Gobernación se instalaron terminales de ordenador para que los políticos del Gobierno siguieran de cerca el desarrollo del referéndum.



A la carrera A la carrera tuvieron que ir los manifestantes que, en la tarde de ayer, hicieron acto de presencia en la Gran Vía, plaza de España y calles próximas gritando la abstención y contra la reforma. Bombas de humo, balas de gomas y heridos fue el balance práctico del enfrentamiento con la Policía. Rojo